

AQUIETA VUESTRA ALMA Y CONVIÉRTETE UNO CONMIGO Y DÉJAME QUE YO TAMBIÉN SEA UNO CONTIGO AHÍ EN TU SER.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 16 de abril de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

AQUIETA, PUES, VUESTRA ALMA Y CONVIÉRTETE UNO CONMIGO Y DÉJAME QUE YO TAMBIÉN SEA UNO CONTIGO AHÍ EN TU SER, AHÍ EN TU ALMA, DEJA QUE YO FLUYA ESTA PAZ SOBRE TI, ESTE AMOR SOBRE TI Y ESTA ENSEÑANZA SOBRE TI.

[19950416] Benditos sean, amados míos, Yo te bendigo en el nombre de mi Padre, que es el tuyo también. Amados parvulitos míos, os vengo hacerme contigo con el amor ferviente que vuestro corazón encuentre en Mí el aposento donde debas ahí guardarlo, refugiarte. Os tengo la dicha otra vez de seguir contigo conviviendo con tu vida, y tú conviviendo con la mía misma.

Porque de cierto te digo, que somos dos vidas diferentes entre Yo y vosotros, porque ciertamente habéis formado la distancia, habéis cercado tu casa para que vosotros mismos viváis allí mismo solamente y esto es la distancia que vosotros mismos habéis puesto entre Yo y vosotros. Más Yo siempre Soy la puerta abierta, cuando decidáis entrar, entra, que Yo te espero con todas mis ansias y con todo el poder divino de mi Dios Padre que es en Mí.

Aquieta, pues, vuestra alma y conviértete uno conmigo y déjame que Yo también sea uno contigo ahí en tu SER, ahí en tu alma, deja que Yo fluya esta paz sobre ti, este amor sobre ti y esta enseñanza sobre ti. Abre vuestros oídos del interno de tu SER y escucha ahí el susurro de la vida eterna que viene a hablarte ahí en tu SER. Amados míos, en verdad te digo que vengo a separarte de la iniquidad, de la perturbación, de la vanidad que forma la separación entre ambos. A esto vengo por el nombre de mi Padre, por el día de mi Padre, por el momento de mi Padre. A eso vengo a ti a hacerte uno conmigo para que os te lleve Yo a contemplar tu propia vida, tu propio pasado, tu propia existencia.

Pero antes, te digo, sé manso y humilde y sé también amoroso y perdona a vuestros enemigos y concluye tu vida en la búsqueda al Padre y concluye tu vida ahí regresando a la mansión divina de mi Padre que te espera, como vosotros mismos esperarías a vuestro hijo estando en otro lado. Así mismo mi Padre te espera a que regreses a Él, a que vuelvas tu mirada hacia Él, así te espera, amados míos.

Concluye tu vida ahí en la búsqueda del Creador, pero no lo busquéis allí en lo más alto, porque se confundirá tu alma y no lo podrás contemplar, ni lo podrás asimilar ante la vida, Yo os te digo que no, mi querido pueblo, Yo os te digo, compréndete a ti mismo. Cuando quieras encontrar a tu Creador compréndete a ti, piensa que dentro de ti está la chispa sagrada que te da vida, que te da la existencia y que te ha hecho recorrer el mundo y que os te ha concedido los deseos que vosotros mismos habéis tenido. Cuando vosotros queráis encontrar al Creador, búscalo por dentro de ti y ahí está, piensa que eres el hijo y doblégate ante la verdad de tu existencia y acepta amorosamente lo que habéis sido a través de tu tiempo, a través de tu desobediencia a las leyes o a través de la obediencia de las leyes. Pero acéptate en ti mismo y entonces contemplaras al Creador, entonces lo distinguirás entre vosotros y Él y sabrás que en todo está, pero que la búsqueda no está por fuera, porque sobre todas las cosas vive Él y cada cosa lo contempla. También vosotros debéis aprender a

contemplantlo dentro de ti, porque cada cosa reconoce que es su hijo, cada cosa reconoce quien es el Creador de él, hasta lo que vosotros pensareis que no piensa, también lo acepta en su vida. Hasta un grano de arena reconoce la existencia que mi Padre le ha dado y reconoce también que es una partícula de Él. Pues también coordina tu alma, coordina tu pensamiento, vuelve la conciencia a ti, concientízate y déjate llevar por ella y deja que vuestra conciencia te lleve a donde vosotros lo deseáis.

Así vengo Yo a recaerte, a moderar tus pensamientos, a graduar tu conciencia y volverte la verdad y volverte este conocimiento sagrado que es para ti, que es para que entonces no duermas en despoblado, para que os te conozcáis a ti y sobre todas las cosas y conozcáis a mi Padre que vive en ti, que es la vida para ti. Amados parvulitos divinos, deja pues que Yo te lleve, deja que Yo te conduzca, deja que Yo te separe de tu cuerpo por los momentos y abre tu mente y entra en la mía y ya contemplarás la verdad y la justicia, y ya contemplarás la vida que la tenéis perdida, que la has perdido a través de tu existencia, a través de la desobediencia, a través de la vana creencia de tu SER, que has torcido el rumbo de la vida.

Ven a Mí, pueblito mío y entra dentro de Mí, entra en mi ciencia, entra aquí en el amor, entra en la paz y cuando entres en cada uno de estos, cada parte te dejará una cosa importante para ti, el amor te enseñará una cosa, el perdón también te enseñará otra, la paz también te enseñará porque son moradas, porque son moradas. Si vosotros entrareis en ellas cada una te enseñaría su mundo y cuando estuvieres dentro, ya no querrás volver al ayer que es la equivocación, que es la forma equivocada donde siempre permaneces en tu corazón y en tu alma.

Amados míos, pero a eso vengo a cambiar el ritmo de tu conciencia, a eso vengo a hacerte contemplar el camino vago y el camino que has de proseguir en busca de la vida, en busca de mi Padre, en busca del Creador. Pero así encuéntrate, encuéntrate a ti mismo y doblégate ante la verdad de la vida, acéptala y acepta también la forma equivocada, pero apártate de ella y entonces estarás libre de ese velo oscuro, de esa oscuridad que te abatía, que te tenía subyugado ante ella, hasta los momentos del fracaso.

Así entendí, amados míos, entendí que Yo Soy la puerta abierta para ti, y no tan solo para ti, sino para toda esta bendita humanidad que no se conoce y que tantas veces han buscado el camino, pero erróneamente. Allí también estoy con ellos, allí también en este segundo donde Yo estoy contigo, estoy con ellos allí transmitiendo la sabiduría y enseñándoles el futuro de vida que ellos mismos van a conquistar a través de entrar dentro del amor y de la paz y de la comprensión, de la servidumbre. También a ti te lo enseñó, amados míos, también a ti te digo que debéis entrar en Él, debéis entrar en los mandatos de mi Padre y ejecutarlos conforme vuestras leyes de Él.

Porque en vuestros días cuando entres en ella, estarás puliendo tu alma y la estarás sometiendo ante la vida de Dios mi Padre, ante la vida del Creador de todas las cosas. Entra en la paz, entra en el amor, tan siquiera en este momento, tan siquiera en este instante, traspasa la vida, porque esto te llevará y formará un regocijo en tu SER y ya te conocerás a ti y a mi Padre y conocerás sobre todas las cosas de la vida, sabrás que vosotros no eres absolutos, reconocerás a mi Padre y lo mirarás sobre todas las cosas. Pero es necesario desterrar de vuestra mente el camino equivocado, es necesario que te apartes y destruyas ese mundo que vosotros mismos lo construiste, no en un día, no en una existencia solamente, sino durante toda tu vida. Porque de ese mundo que Yo te digo, el mundo que os te digo que debes destruir y que vive dentro de ti y que vosotros mismos por estar dentro de él no lo alcanzas a mirar, ese mundo es el reinado, esa morada oscura no es más que el desamor, no es más que la envidia y la codicia, no es más que creer en ellas y ser como ellas, fundirte como ellas.

Entonces, ese es el mundo que vas a destruir, no es la tierra, no son los árboles los que te matan, no, sino la mortalidad está dentro de ti. Por eso siempre os te he dicho, en ti está la vida y está la muerte, dentro de ti viven las dos cosas de las cuales Yo tanto tiempo os he hablado con mis hermanos. Porque oísteis mencionar de Mí, de la gloria y del infierno, pero a través de una falsa comprensión lo habéis hecho fuera de ti, lo habéis comprendido en una lejanía que esto es lo que te turba y que no te deja comprender de ti, lo que no te hace verte a ti mismo, porque lo habéis hecho lejos de ti. Y ciertamente la gloria vive en tu corazón, pero también el infierno vive en tu corazón,

ahí están viviendo dos vidas en ti, dos moradas en ti; pero la una es el destino que mi Padre te ha marcado volver a ser, a ser el que antes siempre habéis sido cuando salisteis de Él, blanco como una nieve. Pero hoy te has cubierto de una neblina oscura y has entrado a una casa sin luz, a una casa mortal. ¿Y cuál es ella o son ellas? Ellas son las leyes falsas de la vida, las vanas creencias que habéis edificado a través de tu tiempo y éstas son el odio, la venganza, la codicia, los celos, la ambición, la creencia en tu tierra de que todo lo que vosotros tenéis es tuyo. Estas son las herramientas con que vosotros construiste ese mundo, ese infierno y hasta hoy lo habéis terminado.

Por eso todavía vengo a ti a buscarte, por eso vengo, por eso no me he ido, por eso también Soy como la paloma mensajera a entregarte las dictaduras de mi Padre, por eso vivo contigo, porque ahí está la gloria en tu corazón. Pero de cierto te digo, que ésta mi amada humanidad está más viviendo dentro de esa casa tenebrosa, dentro de esa vivienda que no soportará el vendaval, que no soportará a la vida eterna y que perecerán ante ella y que vosotros también pereceréis ante ella, así está mi amada humanidad. Y si vosotros me dijeres que no, Yo te diría que sí otra vez. ¿O acaso vosotros no eres así? Yo os te digo que sí, amados míos, porque Yo sabré cuando ya no estés ahí, Yo mismo lo sabré cuando ya no vivas dentro de esa morada oscura, porque Yo sabré quien me ha comido, quien me ha tocado, Yo sabré quien me ha tocado las puertas y quien me ha robado el amor, Yo mismo sabré de ti. Por eso sé de ti hoy, por eso conozco de ti hoy y de todos los demás. ¿O acaso no te ha nublado el odio, no lo habéis dejado entrar, no vive contigo el desamor? ¿O acaso no vive contigo la venganza o la codicia o la envidia? ¿Acaso no te habéis aferrado ante ella y para que ella te conduzca como ella misma? Yo te digo que sí.

Cuando os te reconozcas a ti mismo, reconozcas a mi Padre en tu corazón, cuando reconozcas de tu cuerpo donde hoy te encuentras, reconozcas de la tierra y de toda vida; entonces estarás venciendo, te estarás apartando de esas falsas y vanas creencias que habéis edificado durante toda tu vida. A eso he venido a darte un rodeo, a llevarte a vuestra existencia del pasado, del ayer y a la existencia que hoy mismo estáis teniendo, estáis llevando. Porque de todo esto que Yo os te digo que habéis construido, no ha sido solamente de un momento, ni de hoy, esto lo habéis edificado en cada existencia de tu vida.

Amados míos, cuántas cosas quisiera Yo descubrirte, cuántas cosas quisiera Yo decirte, pero también para que os Yo construya en tu campo una casa nueva para ti, también se requiere de tiempo, porque nada puedo hacer sin el amor, porque respeto a vuestra existencia misma y respeto con amor tus errores donde habéis estado; cuando lo deseéis, solamente piensa en Mí y Yo os te enseñaré dentro de tu alma. Pero os te digo, mi pueblo amado, lucha, pues, lucha por vencer esta vida equivocada, lucha por apartar de tu alma, por desterrar de tu corazón el desamor, la envidia, la codicia y los celos, que todo esto te atormenta, que todo esto forma la angustia, lucha, pues, mi pueblo amado.

Os Yo Soy el agua viva y tú eres mi copa, tú eres la copa donde mi Padre me derrama ahí y os llena tu vacío que habéis traído, porque os se convierte y os me convierto en la sabiduría para ti, en el razonamiento para ti, en la comprensión y en verbo. Amados míos, benditos sean, ya no seas el ayer, ya no tomes parte del ayer, ya no. Si ayer tu corazón estuvo desvanecido, no pudo convivir con el amor, hoy el amor viene a ti y alimenta tu corazón. Si ayer reinó el coraje en tu vida, la ira en tu corazón, ahora os déjame a mí la paz, déjame a mí el amor que Yo penetre en ti, ábreme a mí las puertas y deja que Yo construya esta casa dentro de ti, déjame, mi pueblito amado. Déjame que os Yo quiero trabajar para contigo, porque Yo Soy el obrero de mi Padre, porque Yo Soy también como el soldado obedeciendo una orden de mi superior. Así también por eso estoy contigo, porque Él mismo me ha mandado a este cuadro, a la raza negra a vivificar, a darle vida al decaído.

Amados míos, benditos sean en mi Padre y en Mí, Yo os te bendigo y te amo y os te perdono y te envuelvo en mi manto divino de luz y en este faro que dejo prendido para ti, que vibre a tu alrededor. Yo Soy el refugio de la vida y ante nada me niego, tanto entra el que sufre, como el sano; tanto el rico, como el pobre, porque ambos sufren de una o de otra manera; aunque el pobre no sepa que el rico sufre, ni, aunque el rico no sepa que el pobre sufre, pero los dos sufren.

Porque la riqueza de la tierra, no es la riqueza de la vida sagrada, porque ésta radica en la vida santa, en la vida cósmica, porque la verdadera riqueza del espíritu, del alma, es la creencia en mi Padre, las Leyes de mi Padre, la ciencia de mi Padre, y aquél que la posee es rico en los cielos sagrados de la vida. Así, por eso Yo os les bendigo sin diferencia alguna, Yo os te estrecho ahí dentro de Mí, dentro de mi alma, a ambos, porque Yo Soy siempre el amor, el amor que no distingue ante nada sabiendo que todo es de mi Creador. Por eso Yo os te bendigo a ti y sobe todas las cosas. Nada es mío, también vosotros debes comprenderlo, cuando comprendas en tu corazón que nada es tuyo y puedas disolver de tu mente la falsa creencia de que todo es tuyo y puedas disipar de tu mente esa creencia que os te han enseñado hasta vuestros padres en la tierra, porque te han heredado algo que tampoco es de ellos y te lo han donado a ti diciendo que esto es tuyo y te habéis aferrado a esa palabra y a esa creencia, y confundida está tu alma. Cuando logres comprender y rompas las cadenas de esas ataduras, estarás también rompiendo las cadenas, estarás exterminando con las falsas creencias del vivir, que son ellas. Cuando alcances a comprender esto, verdaderamente estás destruyendo por parte esa casa equivocada, esa casa tenebrosa donde vosotros habéis vivido durante tantos tiempos. Pero hoy todavía te falta distinguir entre la verdad, entre la razón y la no razón. Todavía te falta columbrar la vida ahí dentro de tu SER, y cuando entiendas lo que Yo te doy, estarás liberando, te estarás liberando de ese mundo tenebroso, de ese mundo mortal. Pero no lo busquéis por fuera, porque está por dentro de tu alma, está dentro de ti y tú estás dentro de él.

Amados míos, este es el regalo que Yo os te doy, palabra dura para criatura dura, mensajes para todo aquel que lo busca convertir en sabiduría, para todo aquel que busca la verdad y la vida, descubrimiento para todo aquel que quiera descubrirse a sí mismo y descubrir las cosas. Yo os te enseñe estos secretos, amados míos, Yo os te enseñe cómo contemplarte a ti y contemplar a los demás suavemente, como lo vas haciendo vosotros mismos.

Benditos sean, amados míos, por esta mente este es mi regalo, este es el convivio que os he venido a tener contigo, porque he venido a cambiar, he venido Yo como el comerciante al mercado, he venido Yo al cambio, a cambiar contigo, no importa lo que me des en tu corazón porque a eso he venido. De esta manera he sido Yo contigo, vosotros me habéis formado y entregado la incomprensión, la habéis traído y Yo te he regalado la comprensión y a la incomprensión no penséis que ésta irá a otro lado, sino es disuelta por Mí mismo porque vengo a disolverla, a destruirla para que a vosotros, ni a nadie pueda entrar ya jamás.

Vosotros me habéis traído, habéis traído odio y Yo lo he cambiado con el perdón. Ahora acepta esta mercancía que Yo te entrego y véndela a tus hermanos, pero con el amor, ahí dáselas y ya sabrás de lo que vendrá después. Amados míos, os he venido a cambiar la inseguridad por la seguridad, he venido a traerte la fe, la fe que estaba perdida en tu corazón. Benditos sean y hasta pronto amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.